

¡ECHA FUERA LA SERPIENTE!

Y el SEÑOR Dios dijo a la serpiente: Por cuanto has hecho esto, maldita serás más que todos los animales, y más que todas las bestias del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.

Génesis 3:14-15

Por lo general, cuando se habla de las serpientes, a nadie le agrada tener ese tema en su boca, posiblemente porque es uno de los animales al cual más se le tiene cierto temor porque su mordedura, en la mayoría de ellas, puede ser mortal para cualquier persona, incluso para cualquier otro animal. Las serpientes son entonces desagradables y más aun por su falta de elegancia para caminar porque tiene que estarse arrastrando, siendo su caminar con una característica un poco particular entre los animales, porque las serpientes, van dejando huella por donde pasan, incluso en la arena; no así en la roca, por eso cuando Cristo que es nuestra Roca Eterna, fue llevado al monte para ser tentado por Satanás, no tropezó en las tentaciones porque el caminar de la serpiente no dejaría huella en la Roca.

Otro punto relevante es que la mayoría de personas, no tienen como mascota a una serpiente, porque al tener una serpiente como mascota, daría lugar a que en cualquier momento los niños que estén cerca, la puedan tocar y tratar de poner a jugar con esos animales y tener como consecuencia algo desastroso; sin embargo, hoy día vemos que en algunos lugares alrededor del mundo se han estado negociando como si fuera algún adorno ornamental para un hogar.

Pero el punto central es que en la Biblia notamos que la serpiente y la mujer tendrían contienda eternamente y aunque parezca algo sencillo este punto; es algo que no podemos dejar que pase por alto como si fuera una frase solamente y no darle importancia o ser como el avestruz y tratar de sumergir la cabeza en la tierra para no darnos por entendidos de esa gran realidad. El problema en esto es que podríamos estar influenciados por una serpiente y no estar compenetrados de la razón por la cual están sucediendo algunas situaciones en nuestra vida.

Increíblemente, cuando alguien llama por sobrenombre a otra persona o lo ofende y le dice culebra; la persona se siente sumamente ofendida, pero la razón es muy simple, porque a nadie le gustaría ser como ese animal; sin embargo, como el diablo actúa de una forma bastante sutil, podría ser que alguien sin notarlo, se esté pareciendo a ese animal.

Si lo pasamos a lo espiritual, también tiene el mismo proceso. Juan el bautista lo tuvo cuando empezó a decirles:

Por eso, decía a las multitudes que acudían para que él las bautizara: **¡Camada de víboras!** ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá? Por tanto, dad frutos dignos de arrepentimiento; y no comencéis a deciros a vosotros mismos: "Tenemos a Abraham por padre", porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras.

Lucas 3:7

Lo que Juan el Bautista estaba haciendo es despedregando el terreno en el cual, se sembraría la semilla de la palabra y su forma de despedregar el lugar fue diciéndoles que eran culebras, porque estaban en cualquier movimiento religioso que estuviera de moda y hacían todo lo que les decían para cumplir con la moda religiosa de ese momento.

Después llega Jesús y nuevamente cuando los religiosos de aquel entonces ven el montón de personas, van a ver qué es lo que está pasando y qué es lo que había que adoptar como moda religiosa, como sucede hoy día. Existen muchas personas que se trasladan a lugar donde ven que hay multitud de personas olvidándose por completo que no es la multitud de gente la que los hará cambiar. El evangelio no se trata de estar detrás de las cosas nuevas que pueda estar diciendo un hombre y mañana; porque de ser así, lo único que está sucediendo es lleva en su interior morbosidad por esta enterado de lo que está sucediendo en aquél lugar. Y eso mismo es lo que les estaba diciendo Juan el Bautista; si pensaban que al tener una membresía serían salvos, estaban equivocados porque lo que debían tener era frutos de arrepentimiento.

Hoy día existen muchos cristianos que aun no han tenido un encuentro verdadero con Jesús y lo que les está sucediendo en sus vidas es que están llenando un requisito moral para sentirse bien solamente, pero eso no es el nuevo nacimiento. Lo que Dios desea es que haya un cambio genuino y que le podamos dar una patada a la serpiente y decir que somos hijos de Dios y que no tenemos nada que ver con ella. Lo que tenemos que hacer es reconocer lo que hemos sido hasta hoy y que necesitamos un cambio en nuestra vida y no un cambio de religión o cambio de congregación porque de ser así, solamente se esta cambiando de cama el enfermo. El cambio que necesitamos está del principio al fin en nuestra vida.

En el evangelio de San Lucas, podemos ver en cierta ocasión se paró un hombre diciendo que el reino de los cielos se estaba acercando pero en el momento cuando lo dijo, estaba sucediendo algo muy impresionante porque lo que sucedía era como si un

arado estuviera removiendo la tierra y preparándola para sembrar la semilla. En ese momento, todas las personas de aquel lugar se quedaron atónitas de lo que habían escuchado.

Asombrosamente, el himno nacional de nuestra patria; Guatemala, habla del arado y de la espada como lo dice el libro de Joel que no hay arado si no hay espada y sin arado no se puede sembrar porque si se hace sin haber tomado un arado, la semilla se queda por encima de la tierra y nunca llega a germinar:

Forjad espadas de vuestras rejas de arado y lanzas de vuestras podaderas; diga el débil: Fuerte soy.

Joel 3:10

Entonces antes de sembrar la semilla necesitamos despedregar el terreno para que esta no quede a flor de tierra. Esto también lo podemos ver cuando vamos a cortar la grama de nuestro jardín, antes de iniciar, debemos despedregar la grama también; y lo que aquellas palabras estaban haciendo era despedregar el terreno donde mas tarde se llevaría la Palabra de Dios, la predicación del Evangelio de Jesucristo.

SORDERA

Desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras. Tienen veneno como veneno de serpiente; son como una cobra sorda que cierra su oído, que no oye la voz de los que encantan, *ni siquiera al más diestro encantador*.

Salmo 58:3-4

Notemos en la cita anterior, que está mostrando claramente que las serpientes no oyen y si aplicamos esto a que por el oír viene la fe y el oír la Palabra de Dios; entonces cuando Juan el Bautista les decía generación de víboras, era porque la Palabra que escuchaban no hacía nada en ellos. Si nosotros llegamos a escuchar la Palabra de Dios y no sentimos ningún cambio en nuestro interior o por lo menos algo que nos muestra lo malo que estamos haciendo; seguramente, lo que tenemos dentro es una influencia de serpiente y lo que necesitamos es que nos liberen y que nos horaden la oreja para que no salgamos nunca de la casa de Dios.

Debemos recordar que una vez fuimos oyentes, después fuimos creyentes, luego pasamos a ser discípulos, pero luego fuimos siervos pero hemos sido siervos por amor y lo que necesitamos es que horaden nuestra oreja para que nunca salgamos de la casa de Dios, para que siempre estemos atentos a escuchar la voz de Dios y que atendamos que es lo que El desea en nosotros. Debemos recordar que por sobre todas las cosas que hemos sido en nuestra caminar cristiano, hemos llegado a ser hijos de Dios y siendo hijos de Dios nada nos podrá hacer la serpiente.

Obviamente, cuando decimos que debemos horadar nuestra oreja, es en el sentido espiritual para que nuestro oír esté pegado a la Palabra de Dios. Esto es importante porque cuando venga el Señor Jesucristo:

Pues **el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios**, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.

1 Tesalonicenses 4:16-18

Y podrán escuchar claramente la voz de Dios, los que hayan tenido horadada su oreja; los que no; hagan lo que hagan no podrán escuchar la Voz de Dios en el momento en que seamos arrebatados.

ADULACION

Y una vez que ellos estaban a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Malta. Y los habitantes nos mostraron toda clase de atenciones, porque a causa de la lluvia que caía y del frío, encendieron una hoguera y nos acogieron a todos. Pero cuando Pablo recogió una brazada de leña y la echó al fuego, una víbora salió huyendo del calor y se le prendió en la mano. Y los habitantes, al ver el animal colgando de su mano, decían entre sí: Sin duda que este hombre es un asesino, pues aunque fue salvado del mar, Justicia no le ha concedido vivir. *Pablo*, sin embargo, sacudiendo *la mano*, arrojó el animal al fuego y no sufrió ningún daño. Y ellos esperaban que comenzara a hincharse, o que súbitamente cayera muerto. Pero después de esperar por largo rato, y de no observar nada anormal en él, cambiaron de parecer y decían que era un dios.

Las personas de esa isla, sabían que cuando esa serpiente mordía, causaba una muerte horrible y la persona que era mordida, moría hinchada. Cuando la serpiente muerde y no es sacudida en el fuego, con la fe en el Hijo de Dios, las personas se hinchan porque el veneno se ha incrustado en su alma; ese veneno es la adulación. Al Señor Jesucristo lo estuvieron adulando para hacerlo caer en la adulación:

Y le enviaron sus discípulos junto con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con verdad, y no buscas el favor de nadie, porque eres imparcial. Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito pagar impuesto al César, o no? Pero Jesús, conociendo su malicia, dijo: ¿Por qué me ponéis a prueba, hipócritas? Mostradme la moneda que se usa para *pagar ese* impuesto. Y le trajeron un denario. Y El les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Ellos le dijeron: Del César. Entonces El les dijo: Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Mateo 22:16-21

Nuestra tarea debe ser echar fuera los aduladores porque están influenciados por la serpiente y lo que nos puede causar es que nos hinchemos hasta llegar a morir.

TRAICION

Sea Dan serpiente junto al camino, víbora junto al sendero, que muerde los jarretes del caballo, y cae su jinete hacia atrás.

Génesis 49

Esto lo que nos está mostrando es que la serpiente es traicionera. La serpiente puede influenciar a muchas personas para que traicione a otros. La más famosa traición que la mayoría de personas saben es la traición de Judas. La traición está a la orden del día en todo lugar porque a veces se deja entrar a la serpiente y que haga influencia en las personas de las congregaciones y que tenga por resultado divisiones.

La insistencia de un ministros del evangelio en decirle al pueblo de Dios que el tiempo de la venida de nuestro Señor Jesucristo está cada vez más cerca, es para que tengamos la esperanza en nuestro corazón que las cosas de este mundo son pasajeras y que no son para nosotros. Pero también es para estar advertidos que el enemigo de nuestra alma está al acecho día con día y lo que pretende es destruirnos. En este tema vimos como la influencia de la serpiente puede causar el mal en nuestra vida si dejamos que la sordera espiritual nos atrape, o que la adulación que venga de otras personas llegue a nuestro corazón y nos cause la muerte espiritual pensando que las cosas que hacemos en la obra de Dios son porque somos lo suficiente diestros para hacerlo, cuando la realidad es que solamente somos vasos que Dios ha tenido misericordia en usar para Su obra. Pero también existe otra influencia que es más dolorosa desde que se manifiesta; es la traición.

El llamado al pueblo de Dios es que esté cada día más atento a escuchar la voz de Dios y no dejar que la influencia del enemigo lo derrote porque El viene por una novia que no ha sido influencia por el diablo. No estamos diciendo que nunca haya sido tentado alguien, porque incluso el Señor Jesucristo fue tentado pero no cayó en ninguna tentación.

Horademos entonces nuestra oreja para escuchar la voz de Dios en todo momento y que la voz del diablo no tenga ninguna repercusión en nuestra vida.

Sergio G. Enríquez O.
Apóstol